

# Vampiros

Vivi(ana) Klundt



# Capítulo 1

¿Alguna vez entraste en una habitación y encontraste un vampiro?

No, no del tipo sexy, sino una criatura asquerosa con extremidades huesudas y piel cenicienta.

¿Del tipo que gruñe al entrar, como una bestia a punto de saltar?

Del tipo que te lleva al punto con sus ojos hundidos e hipnóticos, incapacitándote para huir mientras miras cómo se desenrolla esa cosa horrible de las sombras.

¿Tu corazón ha comenzado a acelerarse aunque tus piernas se niegan a hacerlo?

¿Has sentido el tiempo lento cuando la criatura cruza la habitación en la oscuridad de un abrir y cerrar de ojos?

¿Te has estremecido de miedo cuando coloca una mano con garras sobre tu cabeza y otra debajo de la barbilla para que pueda inclinarte y exponer tu cuello?

¿Te has retorcido cuando su lengua áspera y seca se desliza por tu mejilla, por tu mandíbula, hasta tu garganta, en una búsqueda deslizante que busca tu arteria?

¿Has sentido que su aliento caliente se libera en un siseo contra tu piel cuando te indaga el pulso, el flujo que conduce a tu cerebro?

¿Ha descansado allí su lengua, palpitando levemente como si saboreara el momento?

¿Has experimentado una oscuridad que se hunde y absorbe al descubrir que no todos los vampiros se alimentan de sangre, algunos se alimentan de recuerdos?

Bueno, ¿o sí?

Tal vez no.

Pero permítanme reformular la pregunta: ¿Alguna vez entraste en una habitación y de repente olvidaste por qué entraste?